



La UEMC convierte el Camino de Santiago en una experiencia real de inclusión y deporte adaptado junto a DisCamino



Triciclos adaptados, handbikes y bicicletas reclinadas han llevado el espíritu del Camino de Santiago hasta la Universidad Europea Miguel de Cervantes (UEMC) de Valladolid, donde la inclusión y el deporte adaptado se han convertido en una lección práctica para el alumnado. Bajo el lema “¡Que nadie te diga que no puedes!”, la UEMC ha celebrado una jornada centrada en la actividad física como herramienta de autonomía, movilidad y participación social.

La actividad, dirigida especialmente a estudiantes de los grados en Fisioterapia y en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte de la universidad en Valladolid, permitió conocer casos reales de intervención profesional en contextos de alta exigencia física. Personas con sordoceguera, parálisis cerebral, atrofia muscular espinal o hemiplejía tras ictus han logrado completar la ruta jacobea gracias a la combinación de tecnología asistiva, planificación técnica y acompañamiento especializado.

La sesión, coordinada por los profesores Carmen Matey y Christian Serrano, contó con la participación de la Asociación DisCamino, entidad que facilita la peregrinación a personas con discapacidad mediante bicicletas y sillas adaptadas, siempre con el apoyo de voluntariado formado. Su responsable, Javier Pitillas, defendió que “la discapacidad no está en la persona, sino en las barreras”, subrayando que el trabajo profesional y el diseño adecuado de apoyos convierten un reto físico de gran exigencia en una experiencia de superación y participación plena.

La jornada, celebrada tras el Día Internacional de las Enfermedades Raras y el Día Internacional de la Silla de Ruedas, reforzó un mensaje clave para los futuros profesionales sanitarios y del deporte: la autonomía funcional no depende únicamente de la condición física, sino del entorno, los recursos y la intervención especializada.

Estas son las puertas monumentales más espectaculares de España

Movilidad inclusiva en Valladolid



La conexión con el entorno social de Valladolid también estuvo presente a través de la movilidad inclusiva. El director de Servicios de AUVASA, Adrián Rodríguez Serrano, facilitó la presencia de una bicicleta adaptada del sistema público BIKI, disponible para personas con discapacidad tras formación específica en manejo seguro, evidenciando cómo la movilidad urbana puede integrarse en proyectos de salud y actividad física adaptada.

Asimismo, se pusieron en valor los resultados del proyecto “RURALBIKE, Bicicleta para todos: actividad física inclusiva en los pueblos de Valladolid”, desarrollado dentro del VI Programa de Proyectos de Investigación y Retención del Talento cofinanciado por la UEMC y la Diputación de Valladolid y liderado por la profesora Carmen Matey. La iniciativa ha extendido la práctica de ejercicio físico inclusivo al entorno rural, generando impacto social y transferencia real de conocimiento.

Durante la jornada se pusieron en valor iniciativas como InDisVall, asociación de familias que promueven las actividades de ocio con bicicletas adaptadas, quienes aportaron el material rodante para el proyecto de RURALBIKE, y que además, gracias a su empeño, se logró que Biki contara con estos equipos adaptados.

Ni azulejos ni pintura: esta es la nueva tendencia que transformará el baño en 2026

AstroParedes convierte Paredes de Nava (Palencia) en un referente mundial para mirar el universo

Más allá del testimonio personal, la jornada ofreció una aproximación técnica a la valoración funcional, la adaptación de productos de apoyo y el acompañamiento en situaciones reales, competencias directamente vinculadas a la empleabilidad en fisioterapia neurológica, readaptación deportiva e intervención comunitaria.